



El presidente de Repsol, Antonio Brufau, posa en las instalaciones de Petronor durante su visita la pasada semana a la planta de Muskiz. :: FERNANDO GÓMEZ

«La inestabilidad política no está afectando a la economía española»

Antonio Brufau Presidente de Repsol

MANU
ALVAREZ

✉ malvarez@elcorreo.com



La petrolera está a punto de lanzarse a comprar centrales de generación de electricidad en España

BILBAO. Tiene dos características que cada día es más difícil encontrar entre los capitanes de las grandes compañías multinacionales. La primera, que está alejado del perfil financiero que tanto abunda en ese ámbito y se le nota que vibra con la industria. La segunda, que en su exposición huye de los lugares comunes y las frases hechas de manual, para decir exactamente lo que piensa. O, al menos, la parte de su pensamiento que se puede exponer en público. El presidente de Repsol, Antonio Brufau (Mollerusa, 1948), la segunda empresa más importante de España por volumen de facturación, participó la pasada semana en Bilbao en el primer acto de conmemoración del nacimiento de Petronor. Justo en el momento en que Repsol comienza una transformación profunda, para dejar de ser sólo una petrolera. En al-

gún tiempo comenzará a comercializar gas y también electricidad, y la compañía se lanza ya a comprar centrales de generación de ciclo combinado y parques de renovables. Y asegura el presidente que uno de los principales activos de la firma «es tener a un vasco, a Josu Jon Imaz, como consejero delegado. Todo el plan estratégico –subraya– es suyo».

– ¿Le gusta el planteamiento que hace Teresa Ribera, la nueva ministra de Energía?

– Lo que he podido leer hasta ahora, sí. Las líneas generales me parecen correctas. Replantarse las centrales nucleares, reducir el carbono en la generación eléctrica e incrementar la generación renovable competitiva... Creo que hay que dar la bienvenida a esos planteamientos. También me parece correcto plantear, como ha hecho, una movilidad urbana más sostenible. Es bueno para la sociedad, y todo lo que es bueno para la sociedad es bueno para Repsol.

– En sus contactos con directivos de grandes compañías de otros países, ¿le muestran alguna preocupación por las señales de inestabilidad política que transmite España?

– Preguntan, pero más por el deseo de conocer lo que pasa que como muestra de preocupación.

– Y, en su opinión, ¿hay ya algún impacto que se pueda apreciar en la economía española?

– No, al menos por ahora las cosas funcionan, la inestabilidad política no está afectando a la economía española.

– Vayamos a la empresa que preside. Parece un sector enloquecido. Cada cierto número de años los expertos aseguran que gas, electricidad y carburantes pueden estar juntos, para luego apuntar a todo lo contrario. Ustedes acaban de anunciar que quieren

entrar de lleno en el mercado del gas y la electricidad.

– Yo siempre he sido un convencido, e incluso desde Gas Natural impulsé una OPA sobre Iberdrola en ese sentido. Mucha gente no lo entendió entonces, pero hoy ya no lo discute nadie. Las empresas ya no son de un tipo de energía sino de todas. El mundo está cambiando muy rápido.

Defensa o ataque

– ¿Teme al coche eléctrico?

– En absoluto, es una oportunidad.

No podemos ir en contra de la tecnología. Es verdad que hoy no es competitivo y que incluso es discutible la política de subsidio público que se está haciendo. Por ejemplo, tendría más sentido dedicar las ayudas que se dirigen al coche eléctrico a renovar la flota de los autónomos. Pero al margen de estas cuestiones, estamos convencidos de que el vehículo eléctrico va a tener su papel y ahí estaremos. Nosotros creamos junto al Gobierno vasco la primera empresa de recarga, Ibil. Pero aún hay mucho por diseñar.

«Petronor estaría en serios problemas sin las últimas inversiones»

Asegura que la compañía «está muy a gusto» compartiendo el accionariado de la empresa vasca con Kutxabank

✉ M. A.

– ¿Recuerda cuando algunos importantes accionistas de Repsol exigían más dividendos y menos inversiones y en ese momento estaba sobre la mesa invertir en la ‘planta de coque’ de Petronor?

– Sí, claro que me acuerdo. Bueno,

era una reflexión que tenía su lógica. Estábamos estudiando dos inversiones muy importantes. La de Cartagena, unos 3.000 millones de euros, y la de Petronor, de casi 1.000 millones. Y era un momento de ciclo bajo del refino, con un margen muy estrecho. Pero optamos por defender nuestra base industrial, porque en eso te juegas la empresa en el largo plazo. Había socios entonces que tenían otras prioridades y otras necesidades.

– ¿Qué hubiese sucedido con Petronor de no haberlo hecho?

– Petronor estaría en serios problemas sin las últimas inversiones. Tan

sólo hay que mirar en el entorno para comprobar que en los últimos años se han cerrado 30 refinerías en Europa. Repsol, ninguna. Y nuestras instalaciones están en el primer cuartil por eficiencia.

– ¿Alguna vez le han propuesto hacerse con el 100% de Petronor y adquirir el 14,02% que está en manos de Kutxabank?

– Le reconozco que en plena crisis del sector financiero llegamos a reflexionar sobre el asunto. Pero ni al banco le interesaba ni a nosotros tampoco. Repsol está muy a gusto con socios locales como Kutxabank, y también me parece bien que no se

– El principal problema siguen siendo las baterías.

– Sí y en muchos aspectos, incluso el de la geopolítica, porque la producción de baterías depende de países complicados como Congo o China. Además hay que estructurar el ciclo completo y valorar el CO₂ que se genera en la producción, la fórmula para reciclar 300 millones de unidades agotadas al año. Es algo que tiene que ir asentándose en los próximos 25 años.

– Sin embargo, puede parecer que la decisión de Repsol de entrar en los mercados de la electricidad y el gas es precisamente una estrategia de defensa frente al avance del vehículo eléctrico.

– No, de verdad que no. Estamos convencidos de que el negocio de la energía es ahora más transversal. El mercado está ahí. Cada día pasan por nuestras estaciones de servicio un millón de clientes. Tenemos también 5 millones de clientes de butano y propano. Nuestro planteamiento es que podemos hacerles una oferta más completa, que incluya gas natural y electricidad.

– Han anunciado que van a salir de compras.

– Sí, nos vamos a centrar en generación renovable, pero en la que no tiene subsidios, la que está a puro riesgo de mercado, y centrales de ciclo combinado. Hay una oportunidad. Hoy hay más de 60 centrales de este tipo en España que producen 1.000 horas al año, cuando fueron diseñadas para trabajar unas 5.000 horas. Hace años nadie pensaba que las renovables iban a tomar el protagonismo que tienen ahora, y en cada una de ellas se invirtieron entre 500 y 600 millones de euros. Hoy hay una oportunidad porque se pueden comprar por unos 100 millones.

Comprar centrales

– ¿Tienen fijado el número de centrales que van a comprar?

– Vamos a ir poco a poco, pero no es descabellado pensar que en dos o tres años podemos tener tres o cuatro.

– Los analistas aseguran que Repsol es una empresa que está «barata» en Bolsa. ¿Teme una OPA?

planteen vender su participación. Tenerles como socios es un activo para la empresa.

Respirar industria

– Petronor es el principal contribuyente de la Administración vasca en impuestos. ¿Se sienten correspondidos?

– La Administración vasca nos trata de forma adecuada, pero no porque seamos un contribuyente destacado.

– ¿A qué se refiere?

– La Administración vasca es realmente profesional. Incluso, debo reconocerle que me gusta venir al País Vasco, porque aquí se respira ambiente industrial, amor por la industria. En la propia Administración vasca, independientemente del color político de sus responsables en cada momento, siempre he apreciado esa sensibilidad industrial. Créame, no es lo habitual.

LAS CLAVES

Las amenazas

«El coche eléctrico es una oportunidad para nosotros. Va a tener su papel y ahí estaremos»

Evolución del petróleo

«Nos viene bien un precio medio. Los precios altos para la economía y los bajos, las inversiones»

– Nunca hay que temer una OPA. Si se produce hay que analizar la oferta, el precio y por supuesto también el proyecto, porque nuestra filosofía nunca ha sido jugar en el corto sino en el largo plazo. Pero si

lo que me pregunta es que puede haber un intento de concentración en el sector del petróleo, creo que este mundo ya no está para esas cosas. En el petróleo, hoy, tener dos barriles en vez de uno ya no ofre-

ce grandes mejoras para la compañía. Otra cosa son operaciones de entrada en países o zonas en las que no estás y tienes interés.

– Tras la compra de Talisman en Canadá, ¿harán más operaciones para entrar en países en los que no están?

– No vemos adquisiciones relevantes en los próximos años.

– ¿Están ustedes más cómodos con un precio alto del petróleo?

– Alto, pero sin pasarse. Es verdad que con un precio alto nuestro resultado mejora, pero también lo es que se puede parar la economía y

detener el crecimiento. Y eso es también malo para la empresa. También un precio excesivamente bajo es malo porque dejamos de invertir. El punto medio es el mejor.

– ¿Se atreve a predecir la evolución del precio del petróleo?

– Hemos hecho nuestro plan de negocio con un precio de 50 dólares y creemos que ese puede ser el suelo en los próximos cuatro o cinco años. El techo estaría en unos 75 dólares, donde está ahora más o menos. Claro que además hay que contar con factores geopolíticos que no se pueden anticipar.

Una colección de apasionantes novelas que no podrás dejar de leer

Sábado 23
por solo
4,95€



Águilas en guerra

Tiempo De Venganza. Año 9 d. C., frontera con Germania. Un centurión romano, Lucio Tulo, se prepara para salir de patrulla con sus hombres. Al otro lado del río, las tribus germanas están furiosas por los tributos que se les han impuesto. Temeroso de que esto produzca una rebelión, Tulo sabe que la supervivencia de sus soldados no depende tanto de su adiestramiento y disciplina como de su propio liderazgo. Tiempo De Guerra. Lo que ni Tulo ni su comandante, el gobernador Varo, saben es que quien conspira contra ellos es el carismático jefe y antiguo aliado de Roma Arminio, que desde hace tiempo planea el modo de conducir a los romanos a la derrota. Tiempo De Muerte. Mientras las legiones de Varo se disponen a abandonar su campamento de verano, miles de guerreros guiados por Arminio se están reuniendo cerca de ellas. Impacientes por librarse del yugo romano, los jefes de las tribus han organizado una emboscada mortal.



Ben Kane

Nació en Kenia y creció en Irlanda. Estudio Veterinaria y más tarde viajó por el mundo, dando rienda suelta a su pasión por la historia antigua. Sus novelas son fruto de su fascinación por la historia militar en general y la historia de Roma en particular y es una de las grandes estrellas internacionales de la ficción histórica. Aclamado por los lectores y por otros maestros del género, cada una de sus nuevas novelas es acogida con entusiasmo por miles de seguidores en todo el mundo. Es autor de las novelas La legión olvidada, El águila de plata, Camino a Roma, de la serie «Anibal», compuesta por Enemigo de Roma, La patrulla, Campos de sangre y Nubes de Guerra, de la serie «Espartaco», integrada por las novelas El gladiador y Rebelión, y de la «Serie Águilas de Roma», formada por Águilas en guerra, La caza de las águilas y Águilas en la tormenta.

Cada semana una entrega por solo 4,95€

Próximos títulos: «Una dama en juego», Carla Montero; «Las tumbas del mañana», Anne Perry; «El cruzado», Stephen J. Rivelle; «El capitán del Arriluze», Luis de Lezama; «La última legión», Valerio Massimo Manfredi; «La roja insignia del valor», Stephen Crane; «La odisea de los diez mil», Michael Curtis Ford...